

## LA PERMANENCIA DE LAS IMÁGENES FEMENINAS DE LOS TEXTOS ÉPICOS EN LA INDIA

*The permanence of female images in epic texts in India*

*Sol Argüello Scriba\**

### RESUMEN

La literatura épica india, en lengua sánscrita, presenta el ideal femenino por medio de sus personajes-heroínas, los cuales siguen permanentes en el Hinduismo. Representan la fidelidad, la fuerza que ayuda lo masculino y se ve en ellos la presencia continua de lo pre-ario por medio de la Diosa.

**Palabras clave:** mujer, femenino, Diosa, Hinduismo, épica.

### ABSTRACT

The indian epics, in sanskrit language, presents the femenin ideal through his characters-heroins, which are permanent in Hinduism. Represent loyalty, strength for the masculin, and insight them we saw the pre-Aryan though the Goddess.

**Key Words:** woman, femenin, Goddess, Hinduism, Epics.

---

\* Universidad de Costa Rica. Docente, Escuela de Filología, Lingüística y Literatura. Costa Rica.  
Correo electrónico: sol.arguello@ucr.ac.cr  
Recepción: 12/05/14. Aceptación: 26/06/14.

## Introducción

En Occidente se dice que existe una ruptura entre el mundo antiguo con el denominado mundo “moderno”; y consideramos que no existe una relación entre la permanencia de lo clásico en el pensamiento e ideales actuales. Pero es todo lo contrario, muchos de los ideales clásicos, especialmente griegos y latinos, perviven, cuando hablamos de democracia, de ciudadano, de belleza o de aristocracia, entre otros. Y es una permanencia que ha sufrido ciertas variantes con el avance del tiempo, pero permanecen como ideales universales, que comienzan a perfilarse a partir de la literatura épica griega principalmente.

En el subcontinente indio, también surgen modelos sociales y políticos a partir de la literatura épica, porque aunque no es la literatura más antigua de la India, las leyes sociales y principios con los que se rige la sociedad hindú se jerarquizan a partir de este momento.

La India es una cultura milenaria y como tal, se caracteriza por tener una continuidad en todos los aspectos de su sociedad. Y el Hinduismo es el pilar fundamental en cual se sustenta esta sociedad, no solo por ser la religión más importante, sino por ser una forma de vida de la mayoría de la población. Otro aspecto es la literatura hindú, compuesta, durante muchos siglos, en la lengua sánscrita; desde la llegada de los pueblos indoeuropeos en el segundo milenio a.C.; esta literatura es considerada una de sus fuentes culturales más valiosas. Y es en esta, donde hemos tratado de establecer los ideales femeninos como modelos sociales. Encontrar cuánto del ayer, por medio de esos modelos, pervive en la religiosidad hindú, lo mismo en cómo afectan esos valores e ideales, en los modelos femeninos, pero sobre todo, cómo la literatura le muestra un mundo religioso y social aún válido en ciertos aspectos determinantes para la sociedad.

La literatura sánscrita tiene dos etapas: la védica y la clásica, y en esta última, la épica, al igual que el Hinduismo se van consolidando juntas como un todo. La literatura épica es

llamada *Smriti* o historia, tradición (de la raíz sánscrita: SMAR: recordar); es la literatura que establece reglas (el dharma) para la sociedad hindú. Así los dos textos literarios épicos sánscritos el *Mahabharata* y el *Ramayana* presentan diversos ideales para ayudar al desarrollo de la sociedad, donde la religiosidad cumple un papel muy importante.

Y los modelos masculinos y femeninos que plantea la literatura épica tienen continuidad al establecerse como “ideales” religiosos y sociales aún vigentes. En parte esto se debe a que el Hinduismo es el resultado del encuentro de la cultura aria con la pre-aria en la India antigua. Por ello, los personajes-protagonistas de las dos grandes obras épicas de la India, momento de surgimiento del Hinduismo, responden a un momento histórico y cultural que resalta los héroes masculinos y en consecuencia las divinidades masculinas: Krishna en el *Mahabharata* y Vishnu en el *Ramayana*; aún así, la diosa adquiere un papel importante, precisamente, porque se dieron matrimonios interculturales y se adoptaron las divinidades pre-arias cuyo culto estaba más centrado en la divinidad femenina.

Por otro lado, las divinidades hindúes son parejas de esposos, muchos de ellos no constituyen familia, los dioses no la necesitan, pero son el modelo de: esposo y esposa, no solamente en el plano de la sociedad sino también una forma de considerar la pareja humana como expresión de la pareja divina, de las dos fuerzas primordiales: lo masculino y lo femenino.

Aspecto que no necesariamente se puede estudiar desde el punto de vista de la igualdad de género, ya que en una sociedad guerrera como la que observamos en estas dos obras se exalta a los héroes, aunque las heroínas son representadas de una forma muy peculiar y de manera distinta de lo femenino en otras obras épicas de Occidente, *Ilíada* y *Odisea* en la Grecia Antigua. Además de que se conservan como personajes de una literatura muy antigua y no conservaron su valor social-religioso, como sí en la India.

En cuanto a la influencia a través de los siglos, de estos modelos femeninos en la

mentalidad colectiva india ha sido constante; sus episodios son representados en los teatros populares, festivales, títeres y recitadores populares, en algunos casos, sus imágenes son representadas en templos para el culto religioso o pertenecen a la religiosidad rural (Basham 1975; Dimock 1978). La vigencia de los textos épicos, en traducción a las lenguas vernáculas, o en diversas recensiones, pertenecen al mismo tiempo a la tradición culta y popular, oral o escrita, y son parte de la larga tradición hindú, permanente en la mentalidad y se quiera o no, constituyen ideales o modelos a seguir, provocando muchas veces la gran contradicción entre la tradición y la realidad, la modernidad y los ideales educativos de igualdad y oportunidades para las mujeres en la India actual, aspecto que se aleja, al igual que otras regiones del mundo, de la mujer en las áreas rurales.

Aspectos totalmente desconocidos en la mentalidad occidental, ya que existe una ruptura entre la antigüedad griega y latina y el mundo posterior. Para los occidentales, Penélope pasó como el modelo mítico-literario de la esposa fiel, aún en la adversidad y el acoso de los pretendientes por casi veinte años; en cambio Sita, la esposa de Rama, en el *Ramayana* indio, fue considerada culpable de infidelidad sin mayores pruebas, no en la versión primera, sino en recensiones posteriores; sin embargo, hoy en día tiene su lugar en algunos templos a la par de Rama y el hermano de éste, convirtiéndola en devoción popular y modelo de esposa fiel, pero principalmente porque su madre la tierra se traga y así se asimila y se convierte en divinidad femenina.

## La literatura en la India antigua

Este contexto religioso y cultural del Hinduismo se gesta en la primera etapa, denominada védica, en la cual, el desarrollo literario y lingüístico es en la lengua sánscrita. Desde el nacimiento la literatura sánscrita se caracteriza por ser una literatura religiosa.

Se inicia con la llegada de los pueblos indoeuropeos que han emigrado desde el centro de Asia. No hay restos arqueológicos solo la literatura que consiste en Himnos religiosos. Estas tribus se enfrentan con pueblos de diferentes etnias y lenguas, de ahí que se da por lo étnico-lingüístico con la oposición de las lenguas habladas o prácritos y el sánscrito que pronto se convierte en lengua de la cultura y de la clase sacerdotal o brahmanes. También se habla del desarrollo del sánscrito, en sus dos etapas, la védica y la clásica y con esta división de la literatura védica (*Śruti*) y de la literatura clásica (*Smriti*) o literatura épica.

La presencia histórica de estos pueblos en la India antigua provoca cambios en esta, aunque se encontraban muchos pueblos allí asentados, entre ellos la llamada Civilización del Valle del Indo, cuyos sellos aún no se han descifrado, sí se aprecia en algunos el culto a la Diosa-Madre.

La literatura védica comienza en 1700 y concluye en el 300 a.C, fechas aproximadas. Es una literatura religiosa, el sacrificio védico, aún permanece igual que hace más de 3000 años, se basa en la pronunciación exacta y sin equivocación de cada uno de los sonidos de los himnos védicos, ya que si hay un error, el rito se invalida. El más antiguo de todos los himnos es el Rig Veda, le siguen en orden cronológico de composición el Yajur Veda, el Sama Veda y el último o agregado posteriormente el Atharva Veda. Luego aparecen los comentarios en prosa sobre el ritual y los himnos, esto es el motivo de la composición de las Brahmanas y Aranyakas; por último, no el inicio si no más bien, la sistematización de la especulación filosófica: las Upanishadas.

La ubicación de estos pueblos es en el Punjab, en el Noroeste de la India, actual Pakistán. Se fortalece la división social o varna (VṚ:color); primero, los brahmanes o sacerdotes, quienes tenían el dominio del sánscrito y de los himnos religiosos, luego los ksatriyas: los guerreros, los vaishyas: ganaderos primero, luego agricultores y comerciantes, por último se unen los pueblos conquistados o shudras. Esta división social va a ser la base de los jatis del

Hinduismo, hasta llegar a tener más de seis mil subgrupos sociales hindúes.

Así los antiguos arios, organizados en tribus y hordas, paulatinamente se dedicaron a la agricultura y sus jefes tribales se convirtieron en reyes. Ya en el siglo VI a.C. la cultura aria se encontraba en pleno desarrollo y se extendía por casi todo el norte de la India.

La literatura propiamente religiosa no expresó el más mínimo interés por componer la historia de estos pueblos, por lo tanto la literatura épica que crearon otros pueblos como los griegos, la *Iliada* y *Odisea*, no se presenta en la India, si no más bien siglos después y con otros motivos bien distintos a otras culturas.

La literatura épica sánscrita se inicia cercano al siglo V a.C. y cuenta las vivencias de estos pueblos arios que se van desplazando desde su llegada a la India, en el segundo milenio a. C., cuando se establecen en el Punjab y luego van caminando hacia el Este, en el Ganges y también hacia el Sur de la India, hasta la isla de Shri Lanka. Así el Mahabharata, principalmente, como también en el Ramayana, nos enseña una sociedad guerrera indoaria, patriarcal y patrilineal. Es una literatura secular llamada en sánscrito *smṛiti* de la raíz SMAR: recordar, a diferencia de la literatura sánscrita védica que es religiosa y constituye el centro del ritual aún presente.

Aunque sus héroes sean reyes, dueños de tierras y de vidas, los personajes femeninos están concebidos de manera distinta a los que se encuentran en las obras épicas de Occidente. A pesar de que se narren las luchas por el poder de estos guerreros. En cuanto a sus personajes femeninos, estos son referentes de obras posteriores en la India, inclusive hoy en día a través de diferentes géneros literarios y en lenguas vernáculas, no en sánscrito.

### Compositores-brahmanes (voces masculinas)

La composición de esta literatura la llevó a cabo la casta sacerdotal: los brahmanes, quienes fueron los encargados de desarrollar

el conocimiento en todos los ámbitos, no solo gramatical, también científico. Por ello, la voz patriarcal, expresión del dios-varón, quien a través de la composición de los brahmanes, caracteriza los personajes femeninos épicos como continuación de la literatura anterior, donde se formula también el ideal femenino social por medio de los textos literarios-religiosos. Por lo anterior, lo femenino se lee desde la voz masculina, no desde la voz femenina ausente (Macaya: 1992). A pesar de esto, se incorpora la presencia activa de la Diosa, la cual entra a formar parte de las divinidades hindúes.

Los autores del Mahabharata fueron familias de brahmanes, quienes a lo largo de nueve siglos, agrandaron el tema principal con largas interpolaciones, entre ellas, *Savitri*, *Nala* y *Damayanti*, obras que presentan heroínas, las cuales sobresalen por sus cualidades.

Por otro lado, podemos interpretar que el Hinduismo al formular que la pareja divina, principio ideal social y religioso, lo hace pensando en la complementareidad también ideal de hombre y mujer, por ello se puede observar cómo los personajes femeninos y masculinos épicos, en su mayoría, se exponen idealmente como complementarios (S.P.Allen:1997). Y con respecto de la imagen femenina, entendida como mujer-esposa-diosa, estas se valoran en la medida en su papel como protectoras o salvadoras de sus esposos, compañeras activas, al igual que la Diosa, defensora de los mismos dioses varones, dadoras de hijos, entre otras cosas. También como las consortes de los dioses quienes son su energía activa.

Concebidas como complementarias porque son fieles, dan hijos varones para la continuidad del patriarcado. Cumplen con sus deberes (*dharma*, de la raíz *sánschr. DHR*: llevar. Incluye tanto la religión, los deberes individuales y sociales) de esposa fiel aún en las circunstancias adversas o en momentos de abandono y peligro. Su deber las hace ser fieles al esposo antes que a los dioses. Además son modelos de belleza y virtud, y en este contexto, por su capacidad de practicar el

ascetismo o de ser guerreras y defender sus reinos. Son modelos de conducta donde el componente humano se une con el divino; son importantes pero no pretenden sustituir los modelos masculinos épicos.

### La divinidad femenina: la diosa en el mundo preario

Esas imágenes femeninas se reconstruyen, primero, en la literatura védica y no solamente en el mundo épico. Por ello y a pesar de que la civilización de la Cultura del Valle del Indo, no se han logrado descifrar sus sellos, los restos arqueológicos nos muestran cómo permaneció en la India posterior.

Hay estatuas de mujeres o íconos de la Diosa Madre: desnudas o semidesnudas con grandes atuendos en la cabeza y a menudo con una enagua corta, adornadas con muchas joyas, tal como se adornan las divinidades femeninas en el Hinduismo, en la India. Parecía que las colocaban en las casas; y por lo que se puede observar la diosa madre no era la favorita de la clase dominante, quienes podían pagar los servicios de los mejores artesanos. Tal como se observa en el Hinduismo posterior, donde el dios es de culto de las clases altas y la diosa de las clases populares y en muchos casos de las mujeres.

Entre estas deidades femeninas ha llamado la atención la *Diosa con cuernos* en un árbol de pípal, ayudada por una figura con cuernos en la cabeza con cabeza humana que mira la ceremonia y una fila de siete mujeres con cola de caballo en la cabeza, probablemente sacerdotisas en su ritual.

Además aparece en otras ocasiones rodeada de toros o vacas, Basham afirma (pág. 13): “*In many ancient cultures the worship of the mother Goddess was associated with the bull, and these were no exception*”. (En muchas culturas antiguas el culto de la Diosa-madre se asoció con el toro, y en la cultura del Indo no fue la excepción). Siglos después aparecen en su decoración las figuras de toros denominados Kullī y Rānā, Ghundāī y Zhob.

### La imagen femenina en la época védica

Ya en la época del desarrollo indoario, en el más antiguo de los Vedas, el Rig Veda, la figura femenina es dejada de lado en la división sagrada del ser primordial, tal como se lee en el Himno de la creación o del *Purusha* (Rig Veda, X-90). En este, el principio primordial es masculino y de él nace la división social, no hay espacio para el nacimiento de la mujer. De la partición del purusha surge la división social de la siguiente manera: de la cabeza (de su boca) los brahmanes o sacerdotes, del pecho: los ksatriyas o guerreros, de sus muslos: los vaishyas, de los pies los shudras o pueblos conquistados. ¿Y la mujer? En este himno aparece el término *Vīrat*, la personificación de la fuerza masculina, la estrofa #5 dice:

Del purusha nació Virat,  
de Virat nació el purusha.  
no bien nació,  
sobrepasó a la tierra,  
por abajo y por arriba. (trad. Tola, pág.266)

Llama la atención, sin embargo, la presencia de lo femenino en el mismo libro X, el himno dedicado a la palabra, *Vāc*, sustantivo femenino; la palabra es el elemento central de la creación artística, literaria y religiosa que promueve la visión de mundo de estos primeros compositores de la literatura antigua de la India Antigua. El hecho de que sea femenina la *palabra creadora* hace que se le relacione con la capacidad generadora de lo más importante para estos hombres védicos: el tener progenie, hijos varones especialmente. Recordemos que se le culpaba a la mujer del género de los hijos.

Luego en el Himno 10 del mismo Libro X, dedicado a Yama y Yamī, ambos representan los primeros seres humanos, son gemelos y el primero es varón y Yamī es mujer. En el verso #4 dice:

¿Cómo hacer ahora lo que no hicimos antes?  
¿Cómo diremos verdades en voz alta

y murmuraremos falsedades?

El Gandharva en las aguas

y la Mujer que mora en ellas

son nuestro común origen,

nuestro supremo parentesco. (trad. Tola, pág.189)

En este verso afirma que la Mujer que mora en las aguas, por ello los ríos son femeninos en la India, pero también es el símbolo de las aguas como el líquido amniótico en el que vive el niño antes de nacer, y cuya “fuente” se revienta para que este nazca. Ella, la madre está relacionada con el agua, elemento primordial. Lo que nos muestra cómo se concibe lo femenino en estos himnos: femenino es igual a madre. Lo que no se observa es la posibilidad de igualdad entre el varón y la mujer.

Durante esta época, el estudio de los Vedas también era aprendido por las mujeres (Raman, 2009: 24). Pero al final de la era Védica, las mujeres al igual que los hombres de la casta más baja (shudras) son excluidas de este aprendizaje, aunque aún se conservan los nombres de algunas compositoras de estos himnos.

Y a pesar de que los Vedas muestran una predominante visión masculina de las diosas (son pocas) y lo femenino, algunas mujeres fueron educadas y reconocidas socialmente, solo que no nos queda más que sus nombres. Y también de que el *matrimonio* significaba la pérdida de la casta en que habían nacido y la adopción de la del esposo, entren a los grupos sociales algunas prácticas de los pueblos prearios, como la figura de la Madre-Diosa, además de otras costumbres de contacto sexual y social. Tal como dice Sita Anantha Raman (2009:24):

*For example, sage Aitareya, autor of Aitareya Brahmana, Aranyaka, and Upanishad, had a shudra mother named Itara whose matrilineal pre-Aryan heritage helped to identify Aitareya called upon Goddess Earth, his mother's tutelary deity, to inspire his composition of the Aitareya Upanishad. It is also intriguing that although the Purusha Sukta states that the shudra emerged from Purusha's feet. Aitareya Upanishad symbolically describes this male being as Cosmic Intelligence quickened by the Life Force (Brahman) entering through his feet.*

Cuya traducción:

*Por ejemplo, el sabio Aitareya, autor de la Aitareya Brahmana, Aranyaka y Upanishada, tuvo una madre de la casta shudra, llamada Itara, cuya herencia matrilineal prearia ayudó a identificar a Aitareya, llamada Diosa de la Tierra, la deidad tutelar de su madre, para inspirar su composición llamada la Aitareya Upanishada. También es fascinante que si bien el Purusha Sukta establece que el shudra surgió de los pies de Purusha, la Aitareya Upanishada describe simbólicamente el hecho de ser hombre como Inteligencia Cósmica que despertó por la fuerza de la vida (Brahman) que entró a través de sus pies.*

La cita presenta uno de los elementos más importantes del sincretismo religioso, expresión de la integración de los pueblos no indoeuropeos representados en la clase social más baja, los shudras, pueblos prearios, de los cuales se afirma tenían creencias y cultos religiosos que giraban alrededor de la Diosa-Madre, cuya presencia se mantendrá a través de la unión de lo masculino con lo femenino y de lo telúrico.

A pesar de que las divinidades de los Vedas son antropomórficas y su caracterización no sea clara, la sexualidad y el género se expresan de manera explícita, especialmente se valoró sobre todo el don de ser madres. Las diosas son descritas como una clase de matronas y esposas, que muchas veces *gimen como vacas*, ya que la vaca es el animal más querido por los indoarios, por todo lo que obtenían de ellas.

Entre las divinidades femeninas está *Ushas*, descrita como una joven bailarina, quien se viste con ornamentos hermosos y descubre sus senos, como la vaca, aludiendo a su capacidad de dar alimento como madre. Luego, la diosa madre *Prithvi*, quien cubre a todos los seres vivos. Las divinidades femeninas y los personajes femeninos expresan su deseo sexual de manera clara y muchas veces, manifiestan su deseo de tener relaciones sexuales con sus consortes para tener hijos. En fin, es una sociedad que venera la maternidad por lo tanto exalta la diosa maternal y todo lo que conlleva esto. Sobresale la diosa *Aditi*, madre de los dioses y de todo ser viviente, pero la mayoría de las divinidades femeninas

representan fuerzas de la naturaleza al igual que las divinidades indoeuropeas.

En cuanto a las mujeres, llama la atención que algunas ejercieron el oficio de bardos, y otras divinidades como *Saraswati* son inspiradoras de la creación literaria. Otras acompañaban a sus esposos brahmanes en los rituales públicos y tenían parte activa en estos, sobre todo en los rituales para obtener progenie.

Hay datos de que las mujeres al igual que los shudras participaron del estudio de los Vedas, cuyo dominio y respeto equivalía a salvación; por eso, el brahman, en este contexto, era venerado y considerado el portador y conservador del medio para conminar las divinidades: la lengua sánscrita. También por este hecho, se afirma que shudras y mujeres estaban en el mismo plano social: de servidores.

Esta sociedad le daba importancia a la belleza física, no como se considera en el mundo actual, sino era equivalente a la capacidad de las mujeres y hombres de reproducirse por presentar la madurez física requerida para tener hijos, sobre todo la mujer, es lo que más se resalta en los Vedas. El matrimonio era una meta social, era un deber de los padres de conseguir el novio o la novia correspondiente. La mujer debía preferiblemente casarse virgen; y el matrimonio era monógamo, la poligamia se daba en algunas personas más ricas, pero no era el ideal social. Aunque la posición de las mujeres, socialmente, no les permitía adquirir puestos de mando, a la mujer inteligente se le buscaba un esposo igualmente o superior en inteligencia. Algunas de ellas, también cuidaban de la propiedad de los padres, en ausencia de hijos varones, aún en este sistema patrilineal.

Como el ideal de vida para la mujer era el matrimonio, a las viudas las volvían a casar aunque fuera de manera simbólica con el cuñado que adoptara los hijos, costumbre de fecha aproximada del 500 a. C., según el Atharva Veda. En cuanto a la sati o inmolación de la viuda en la pira fúnebre del esposo muerto, que en siglos muy posteriores se convirtió en costumbre en muchas regiones de la India, en este momento era un acto simbólico, y a la viuda se le instaba a casarse pronto.

Es conveniente resaltar que durante siglos, en culturas de la India, de origen no indoeuropeo, se observan costumbres no patriarcales, y que han influido en darle a la mujer una posición social distinta de la presentada por el canon literario sánscrito compuesto por los brahmanes (autores y sacerdotes).

### La épica y sus personajes femeninos

La literatura épica o smriti, lo que se recuerda. Surge después de la literatura védica o shrutí, lo que se oye, literatura religiosa por excelencia. La literatura Smriti tiene como base narraciones orales de épocas muy antiguas, pero que el Hinduismo les da una nueva visión: la noción del dharma. El ritual se mantiene como el centro de la vida religiosa y social, donde lo sagrado y lo profano no se separan; pero surgen los fines de la vida del individuo, antes no estaban tan sistematizados como en el Hinduismo, surge como ideal social e individual con el Dharma.

La literatura épica no se puede considerar de igual manera que las épicas occidentales, primero porque no surge como expresión de la identidad o nacimiento de un pueblo, aunque estos idearios están presentes en la India, hay conceptos sociales, políticos, religiosos que se manifiestan de manera distinta a lo que se encuentra en otras literaturas épicas de Occidente. Aunque sí se puede afirmar que constituyen un gran fundamento religioso y social vigente, aunque los ideales guerreros se transformaron con el pasar del tiempo.

La composición aproximada del Mahabharata va desde el siglo IV a. C. al siglo IV d. C. Su transmisión fue oral, ya que la escritura se emplea en la India muchos siglos después del inicio de su composición y además se le intercalan largos pasajes de teología, moral y del arte de gobernar. Sus compositores fueron brahmanes especializados y se le atribuye al legendario Vyasa. Ha sido una obra en todo sentido monumental y es necesario considerarla una “enciclopedia de la civilización”.

Se divide en 18 libros o *parvans*, al igual que los 18 días de duración de la batalla central de la obra y resume el tema principal constituido en la rivalidad entre dos familias emparentadas de príncipes o *kshatriyas*: los cien hermanos Kauravas y sus primos, los cinco hermanos Pandavas. El nombre Mahabharatha quiere decir: Maha:gran(de) y Bharatha: la tribu principal indoeuropea, o sea, la gran batalla de los Bharathas.

El argumento es simple; sin embargo, tiene muchas interpolaciones y entre las más famosas están las de Savitrī, Nala y Damayantī, que se consideran pertenecientes a los años de exilio, llamados Libros del Bosque. En ambas narraciones, los dos personajes centrales son femeninos, tanto Savitrī como Damayantī (Nala es su esposo) son modelos ideales de la mujer de la literatura épica india. No se puede afirmar que pertenecen a la sociedad india de la época ya que la obra dura en su composición muchos siglos y durante este tiempo, la sociedad india fue desarrollándose, pero los personajes épicos, sobre todo las mujeres, permanecieron invariables en sus cualidades al servicio del hogar, el marido y la sociedad.

Al ser una composición de tantos siglos realizada por los brahmanes, quienes se encargaron de dar forma a su estilo, y también de crear los personajes femeninos moldeados por ellos, muy pocas ocasiones la “voz” femenina se puede escuchar. A pesar de ello, estas mujeres-personajes épicos disfrutaban de su privilegio de ser mujeres que acompañan y dan sostén a los varones, especialmente, en las citadas interpolaciones. Es de resaltar sus “sacrificios” en bien del marido del grupo familiar (clan).

La creación del Mahabharata tiene la intención de fortalecer la casta *kshatriya* o guerrera, quienes se van adueñando de grandes extensiones de tierras. Los brahmanes cumplen la función de un “poder consejero del rey” o de los sacerdotes de realizar elaborados rituales para fortalecer a los reyes, a pesar de que obtienen el poder por sí mismos no por la intervención divina.

### Los personajes femeninos en la literatura épica: ¿son modelos femeninos?

Si bien en el Mahabharata, gracias a los personajes masculinos las acciones se desarrollan, con ellos surgen los modelos sociales más importantes, pero siempre en torno a su función de reyes protectores de las criaturas, prácticamente su presencia como reyes se debe a su propia acción no a la presencia divina en ellos, más bien, su deber es actuar correctamente, no hay un destino para ellos, sino la conciencia de que se debe actuar de acuerdo con el *dharma*, cumplir con lo correcto y verdadero en esa sociedad.

A pesar de lo sobresaliente de los personajes masculinos, los femeninos son a veces más poderosos que ellos, son modelos a seguir por su valentía y demás virtudes, se resalta más la belleza femenina que la masculina. Son buenas administradoras del hogar.

En cuanto a las divinidades védicas anteriores van perdiendo su protagonismo y surge el dios Krishna, cuyo nombre significa “negro”, lo que lo hace ser una divinidad no indoeuropea, se considera que proviene de los pueblos prearios por la clara alusión al color de su piel, más propia de los pueblos no indoeuropeos; también porque este es el nombre de uno de los afluentes del Ganges. Además de la aparición de la trilogía del Hinduismo: Brahma, Shiva, Vishnu. Brahma es el creador, Shiva el destructor, cuyo símbolo es el fuego, la danza cósmica, y Vishnu el conservador, cuyo símbolo es el agua. Los tres son el eterno retorno de vida y muerte, expresan que en la naturaleza nada es permanente y todo está en constante mudanza y evolución. Los cambios en las corrientes filosóficas y religiosas responden a nuevos procesos sociales, al intercambio e influencias ejercidas de lo no indoeuropeo, así el Hinduismo es una “corriente que arrastra otras corrientes”.

También hay términos nuevos, como karma: acción; maya: infatuación, puja: ofrenda de flores y frutos a los dioses, entre otros. Y si las divinidades védicas, en su mayoría tenían su consorte, ahora en el Hinduismo las esposas de los dioses son la parte activa de la divinidad.

El panteón de los dioses védicos sufre algunas bajas, otros permanecen como héroes; Brahma, dios creador es considerado un “deus otiosus”, a diferencia de Shiva y Vishnu, ya que en ambos se observan las fuerzas naturales de la destrucción y la conservación. Los dioses masculinos no son nada más que la transformación de las divinidades védicas, en estos se observa el sincretismo religioso entre lo ario y lo pre-ario.

En cuanto al ritual védico, las mujeres de las clases altas: *brahminas* y *ksatriyas* conservan su protagonismo, pero poco a poco fueron siendo consideradas incapaces de aprender o de participar.

Socialmente, la mujer debía ser: virgen hasta el matrimonio, fiel al esposo hasta la muerte de este, ser una madre dedicada. El modelo social era el de la madre dedicada y cuidadosa de sus hijos, siempre por encima de sus propios deseos; inclusive debía ser protectora de su esposo.

El concepto de que el amor de madre es superior al de otros es un ideal predominante, ideal fundamentado en la literatura védica pero que se fortalece cada vez más, se observa en el personaje Kuntī, madre de los Pandavas, quien sufre una gran pérdida cuando tiene que entregar a sus hijos al cumplir la edad de 13 años y se convierte en una mujer sola, esto ocurre en el Mahabharata; o en el Ramayana, Rama no juzga tan duro a su madrastra cuando ésta interviene para que el padre de Rama elija a su sucesor Bharata y no a él, teniendo mayores méritos; por tal motivo Rama justifica la acción de Kaikeyī, su madrastra, como un exceso de amor maternal. Aspecto desconocido en otras culturas. El papel de mujer-madre es el más importante, no el de la mujer-hija.

### Poligamia, poliandria, patrilinealidad

Los indios de estas épocas consideraban natural la sexualidad y la pasión de la mujer como propias de la naturaleza tanto humana como animal, aspecto que se encuentra en la literatura védica también.

La poligamia solo la practicaban algunos reyes y las clases más altas; significaba la presencia de celos y rivalidades por el poder, en la vida familiar tanto palaciega como en la vida de la gente común.

La poliandria no se practicaba entre los arios, sin embargo, es interesante como en el Mahabharata, el personaje Draupadī se casa con Arjuna, el arquero quien la ha ganado en un concurso de arqueros, y la madre de este, Kuntī le dice que al casarse con Draupadī, ella está casada con sus cuatro hermanos, los Pandavas. Costumbre prearia, que se adopta en el mundo épico, y ella, como personaje literario, es respetada con gran devoción a sus cinco esposos, por su fidelidad, ya que la convivencia con ellos será alterna y deberá ser fiel al esposo de turno. El dios Krishna, avatar de Vishnu, la defiende en momentos de dificultad.

La sociedad aplaude y celebra la mujer fecunda, la que es capaz de tener hijos ya que esta era quien perpetuaba la línea de sangre. Aunque las divinidades femeninas no tienen hijos en el Hinduismo, sí en la época védica. Es interesante que Draupadī no llega a dar hijos a los cinco hermanos Pandavas. Quizás los autores del Mahabharata tuvieron una cierta consideración.

### Tabúes

Para evitar la influencia de costumbres no arias, que siempre se dieron, además del confinamiento de la mujer a su casa, se crean los tabúes con respecto a la presencia de la menstruación o la sangre después del parto. En ambos existen reglas muy bien claras de cómo no se debía tocar una mujer en esos estados o el hombre asceta, cuya mujer está en ese estado, no debe cocinarle la comida a este. Aún hoy, el ortodoxo puede considerar estas costumbres en su hogar.

### Monogamia y fidelidad

Se ha dicho anteriormente, que esta sociedad de la época védica y la hindú apuntan

a un solo ideal: la monogamia y la fidelidad femeninas, precisamente las divinidades tienen su consorte. Sin embargo, la poliandria que se observa en el Mahabharata no es igual a la poligamia, la mujer debía permanecer un tiempo determinado con uno de los esposos, serle fiel el tiempo que dura esa relación, precisamente, con el fin de comprobar quién es el hijo o el padre de los hijos que surgen de esa unión. No significa tampoco que estas mujeres tenían mayor libertad sexual, ellas pueden o aceptan compartir sus esposos con otras mujeres o esposas, así como Arjuna quien se casa con la princesa Chitra y concibe un hijo; la permanencia debe de ser de dos a tres años, para asegurarse que la mujer quede embarazada y conciba un hijo suyo.

La fidelidad debe practicarla la esposa pero no necesariamente el marido, estos textos justifican por una u otra razón otros matrimonios para estos héroes, aunque no para las divinidades, a los que no se les perdona la infidelidad. Se ha transmitido literariamente el caso del matrimonio de Arjuna, el héroe Pandava, con Chitra, relaborada inclusive, desde el punto de vista femenino por Rabindranath Tagore, en la obra musical Chitra.

### ¿Solo heroínas?

El tema central del Mahabharata es la lucha entre el dharma o justicia y el adharma o injusticia. Esta lucha envuelve hombres, mujeres, dioses y seres extraordinarios. Y en esto, para hacer cumplir el deber o el dharma, tiene un papel primordial el poder redentor del “sufrimiento de la mujer”.

Los modelos femeninos como Savitrī, Damayantī, Draupadī, Kuntī, por citar algunas, fueron valientes y leales. Como princesas o esposas de guerreros, debían ser ganadas por medio de certámenes o por la escogencia propia o svayamvara, cuyo significado es: svayam: por sí mismo y vara: como sustantivo significa esposo, como adjetivo: el mejor, excelente. O sea que la princesa escogía como esposo al mejor de todos los candidatos que se presentaban al palacio de su padre, quien le dejaba la oportunidad

a la joven de escoger. Ambas costumbres se mantenían, poco a poco prevaleció la costumbre védica del padre quien decidía por la hija, quién le convenía, costumbre que se mantiene aún hoy en la mayoría de los hindúes.

Las heroínas y sus consortes tienen por característica el vivir un matrimonio monógamo más allá de la muerte, pero ellas, especialmente, son admiradas por la fidelidad al esposo. Al respecto afirma la especialista Raman (2009:55) en el libro *Women in India I: Later Hindus respect them as pativratas (wives who have taken a vow of fidelity), and this ideal has been one of the most resilient female paradigms in Indian history (En el Hinduismo tardío, se respetan como pativratas (esposas que han hecho un voto de fidelidad), y este ideal ha sido uno de los más resilientes paradigmas femeninos de la historia de la India)*, (traducción de la autora del artículo).

Al contrario, el matrimonio poliándrico de Draupadī causó en algunos príncipes estupor, al expresar que este ejemplo podía provocar la promiscuidad entre las mujeres. Y en el Mahabharata ella tiene poder sobre los cinco esposos, en el sur de la India, sobre todo en los pueblos de origen dravidio, se considera una diosa, aspecto que quizás demuestre la influencia de los pueblos no arios como los dravidios, en cuanto a la adoración de la divinidad femenina, sobre todo desde su aspecto de poder y de madre de las criaturas. Por ejemplo, Kuntī, la suegra de Draupadī, ayudó a su padre en la atención del sabio Durvasa, quien agradecido por sus atenciones le dio a la virgen el poder de conminar los dioses, por medio del conocimiento de unos mantras. Así convoca al dios del sol Surya, quien la hace una madre sin haberse casado, por lo que ella coloca al niño en una canasta, en el río, un cochero lo recoge y cría. Luego del matrimonio con un hombre impotente, decide utilizar los otros mantras y también a la segunda esposa, quien desea tener hijos le da el mantra u oración necesaria y nacen así los gemelos que completan los Pandavas.

La inclusión de estos modelos femeninos, demuestra cuan frecuentes eran en la India antigua. De alguna manera, la tradición oral

hizo que estas historias se contaran en las cortes o celebraciones religiosas, que los personajes femeninos se convirtieran en modelos sociales y no fuera tan fácil eliminarlos de la historia de la India.

Estas actuaciones son producto no de su libertad como heroínas, sino en respuesta a la necesidad patriarcal de permanencia y conservación de la tribu o del grupo social. Las mujeres en la *smṛiti* o épica fueron modelos de madres, hijas y especialmente esposas fieles, ellas realizaban su dharma cumpliendo con sus respectivos deberes del momento en que vivían y no de una completa libertad.

En la última de las interpolaciones del Mahabharata, se encuentra la Bhagavad Gita, donde se considera tanto a las mujeres como a los shudras con derecho a la salvación, solo hace falta la devoción a la divinidad y Krishna, el avatar de Vishnu, como dios presente en la obra, declara su compasivo amor por todos. El refugio y devoción a la divinidad es el camino para obtener la protección divina, el incienso, la ofrenda de flores, frutas a la divinidad se encuentra en la India desde épocas prearias, que el Hinduismo absorbió como una forma devocional muy importante llamada *puja*, practicada en los hogares y en los templos, especialmente por las mujeres.

Hay otro aspecto que contemplar, el de la viuda o de la mujer mayor que acompaña al esposo al bosque en búsqueda de la superación espiritual. También varios personajes femeninos vivieron en el exilio, en el bosque, solas o acompañadas por hijos o esposo. Vivencia difícil al igual que la aceptación social de la capacidad de la mujer de lograr la liberación espiritual en el Hinduismo.

A pesar de las limitaciones que las mujeres tenían, podían heredar de los padres las tierras o riquezas, en caso de no existir hijos varones en el matrimonio. Aunque la dote no era costumbre en la India antigua, Draupadi y otros personajes femeninos llevan valiosos regalos a la familia del esposo para tener hijos. En fin, es una sociedad que venera la maternidad por lo tanto exalta la diosa maternal. Sobresale la diosa

Aditi, madre de los dioses y de todo ser viviente, pero la mayoría de las divinidades femeninas representan fuerzas de la naturaleza al igual que las divinidades indoeuropeas. El papel de las hijas, en el Mahabharata, era de gran estima y orgullo para el padre, lastimosamente, hay interpolaciones misóginas en el Mahabharata y el Ramayana.

Es importante el respeto dado a la mujer casada, el hombre no debía verle la cara a la esposa de otro, y no se usaba el velo que le fue impuesto a la mujer siglos después en el norte especialmente, el respeto se debía a que el adulterio no era aceptado.

### Derechos de la mujer en la épica

A partir del momento en que Draupadī no sufre la humillación porque el autor decide que no puede ser premio ni objeto de intercambio en el juego de dados, demuestra que la mujer se respetaba. También muchas heroínas tenían voz ante el esposo o el padre, su opinión era importante, podían expresar sus ideas y ser tomadas en cuenta.

### Conclusiones

El encuentro entre la divinidad femenina de la Cultura del Valle del Indo y su consecuente presencia en el Hinduismo, primordialmente como esposa y como parte activa del dios, influye en la formulación de los personajes femeninos del Mahabharata especialmente. Quienes a pesar de estas sujetas al “pater” ya fuese esposo, padre, hermano o en muchos casos al rey, manifiestan sus propias características para hablar y ser respetadas, aunque fuese por medio de la autoría masculina o divinidad masculina.

A veces como en el caso de Savitrī, cuando vence al dios de la muerte Yama y rescata a su esposo, es respetada por los sabios del bosque; en el caso de Damayantī, quien logra recuperar a su esposo, hijos y reino. Tienen el don de la palabra, como capacidad transformadora de su entorno y de vencimiento de las dificultades.

Lo femenino y lo masculino en el Hinduismo es planteado a partir de la complementareidad de los esposos, las divinidades femeninas pueden “regañar” a sus esposos o padres, protegerlos hasta perder la vida, como en el caso de Satī. En todas ellas, su característica principal será la fidelidad. Son los referentes que forman un todo con los principios religiosos en que la sociedad india-hindú ha continuado de manera ininterrumpida hasta el día de hoy. Son los principios humanos, a pesar de que la historia nos habla de muchos atropellos y maltratos violentos a las mujeres, pero sus ideales bien establecidos permanecen a pesar de todo.

La literatura Smriti tiene como base narraciones orales de épocas muy antiguas, pero que el Hinduismo les da una nueva visión: la noción del dharma, del deber individual. El ritual se mantiene como el centro de la vida religiosa y social, donde lo sagrado y lo profano no se separan; pero surgen los fines de la vida del individuo, antes no estaban tan sistematizados como en el Hinduismo, florecen como principios sociales e individuales con el Dharma.

La literatura épica india nos muestra un mundo distinto al que se encuentra en las épicas occidentales, primero porque no se manifiestan como expresión de la identidad o nacimiento de un pueblo, aunque estos idearios están presentes en la India, hay conceptos sociales, políticos, religiosos diferentes. Especialmente, de lo femenino, principio activo aunque, a diferencia de otros personajes femeninos occidentales de las grandes epopeyas, en la India, se mantienen como ideales femeninos por la continuidad de la cultura india y se rinden culto en las diversas divinidades femeninas.

## Referencias bibliográficas

Basham, A.L. (1985). *The wonder that was India*. Macmillan Publishers Ltd., London

\_\_\_\_\_. (1989). *The origins and development of Classical Hinduism*. Oxford at the Clarendon Press, Great Britain.

\_\_\_\_\_. (1966). *Estudios Orientales*, Vol.1, N°2 (2) (Dec.,1966), pp.24-36.

Bhattacharji, Sukumari. (1990). *Motherhood in Ancient India*. Economic and Political Weekly, Vo. 25, N° 42/43 (Oct. 20/27,1990), pp. WS50-WS57.

Brodbeck, Simon/ Black, Brian. (2009). *Gender and Narrative in the Mahabharata*. Routledge, U.S.A.

Dhand, Arti. (2004). *The subversive Nature of Virtue in the Mahabharata: A Tale about Women, Smelly Ascetics, and God*. Journal of the America Academy of Religion. March 2004, Vol. N° 72, N.1, pp.33-58.

Dimock, E.C. (1974). *The literatures of India*. The University of Chicago Press, Chicago.

Guevara, Dhingra. (1976). *Juego cósmico*. Editorial Monte Ávila, Venezuela.

McGrath, Kevin. (2009). *Strī: Women in Epic Mahabharata*. Boston, Massachusetts: Ilex Foundation and the Center for Hellenic Studies, Trustees for Harvard University, Washington, D.C.

Macdonnell, A. (1965). *A History of Sanskrit Literature*. Motilal Banarsidass, Delhi.

Monier-Williams, Sir Arthur. (1960). *A sanskrit-english dictionary*. Great Britain: Oxford, at the Clarendon Press.

Mookerji Kumud, Radha. (1958). *Women in ancient India*. India: The National Council of Women in India.

Mukherjee, Prabhati. (1999). *Hindu Women: Normative Models*. Oriental Longman.

*Nala y Damayanti*. (1987). Traducción de Rodríguez Adrados, Francisco Ediciones Cátedra, España.

Renou, Louis. (1976). *El hinduismo*. Ed. Orientalia, México.

\_\_\_\_\_. (1965). *Las literaturas de la India*. Eudeba, Buenos Aires.

Raman, Sitha Ananthan. (2009). *Women in India: a social and cultural history*, vol I,II. Santa Bárbara, California.

*Savitri*. (1925). Traducción de Freundlich, C.M.El Convivio, San José, Costa Rica.

Sister Prudence Allen, R.S.M. (1997). *The concept of woman: the Aristotelian Revolution, 750 B.C- A.D 1250*. Wm. Eerdmans Publishing Co. Michigan, U.S.A.

Tagore, Rabindranath. (1983). *Chitra*. Madrid: Editorial Alianza.

Tola, Fernando. (1968). *Himnos del Rig Veda*. Editorial Sudamericana, Argentina.

Valmiki. (2007). *Ramayana*. Tomos I-II. Traducción y notas por Juan Bautista Bergua. Madrid: Ediciones Ibéricas (colección La Crítica Literaria)

Vyasa. (1986). *Mahabharata I-II*. Edicomunicación, S.A. España.

\_\_\_\_\_. (2009). *Mahabharata X-XI. The night of dead & the women*. Traducción de Kate Crosby. Clay Sanskrit Library. New York University Press. St Edmundsbury Press Ltd. Great Britain.



